

/ Arg

/ 2025

Energías renovables e innovación

Documento de hallazgos de entrevistas.



Latam
Lab



Sobre Latam Lab

Latam Lab es una Fundación que busca impulsar la industrialización verde en América Latina a través de la comunicación, la educación y la investigación. Potenciamos soluciones innovadoras a la crisis climática experimentando con nuevas formas de diseñar proyectos en la región.

Agradecimientos

Se expresa un especial agradecimiento a todas las personas que participaron de las entrevistas realizadas en el marco de este estudio. Sus aportes, experiencias y reflexiones fueron fundamentales para enriquecer el análisis y fortalecer la calidad del documento.

Entrevistados: Agustín Campero, Carlos Aggio, Eduardo Dvorkin, Fernando Peirano, Gabriel Carcagno, José Miguel Ahumada, Julián Gadano, Matías Zublena, Roberto Salvarezza, Santiago Enriquez, Verónica Robert y Guilherme Oliveira Arantes.

Cita sugerida

Herrero, C y Croxatto, S. (2025). Documento de hallazgos de entrevistas. Energías renovables e innovación: Desarrollo tecnológico para la transición energética en Argentina. Documento complementario. Latam Lab.

Este documento está sujeto a licencia [Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International \(CC BY-NC-ND 4.0\)](#). Se puede usar para investigación y difusión sin fines comerciales.

Introducción.

El presente documento sistematiza los hallazgos de la etapa de entrevistas a expertos llevadas a cabo en el marco del proyecto Desarrollo tecnológico para la transición energética. A partir de la ejecución de este proyecto se han analizado los distintos factores (implementación de políticas públicas, capacidades institucionales y articulación entre distintos actores, entre otros) que han permitido o limitado casos exitosos de desarrollo tecnológico nacional y regional, focalizando específicamente en sectores estratégicos vinculados a la transición energética. Con el objetivo final de fomentar este tipo de experiencias, este proyecto ha culminado con la redacción de un documento de recomendación de políticas públicas específico para el caso argentino. El mismo está disponible en la página del [Latam Lab](#) y está específicamente orientado a la toma de decisiones, con recomendaciones operativas en su redacción y posibles de implementar.

La etapa de entrevistas fue fundamental para la ejecución del proyecto, ya que permitió identificar desafíos, oportunidades y recomendaciones para el desarrollo tecnológico nacional a partir del intercambio con actores clave del sector público, privado y académico. Entre los actores entrevistados, destacan especialistas en ciencia y tecnología, como especialistas en sectores específicos vinculados a la transición energética (tales como energía nuclear, energía eólica e hidrógeno verde, por ejemplo).

La lista final de entrevistados es la siguiente: Agustín Campero, Carlos Aggio, Eduardo Dvorkin, Fernando Peirano, Gabriel Carcagno, José Miguel Ahumada, Julián Gadano, Matías Zublena, Roberto Salvarezza, Santiago Enríquez, Verónica Robert y Guilherme Oliveira Arantes¹.

¹ En el Anexo 1 se encuentra la lista final de entrevistados, con sus correspondientes cargos y trayectoria.

Las conclusiones que se desprenden de esta etapa complementan la revisión documental y el análisis comparado de experiencias exitosas de desarrollo tecnológico regional e internacional. Todas las etapas, en conjunto, informan la redacción de las recomendaciones de políticas públicas presentes en el policy brief.

Metodología.

Se llevó a cabo un mapeo inicial de especialistas y actores clave tanto en el sector energético como en el de ciencia y tecnología, con el objetivo de mantener el campo abierto y continuar complementando distintas visiones estratégicas de actores relevantes. Se aplicó la técnica de “bola de nieve”, solicitando a cada entrevistado que sugiriera otros referentes en el sector que pudieran contribuir al proceso de entrevistas. Esta estrategia permitió contar con un campo más amplio de entrevistados y una gran diversidad de enfoques que han nutrido el desarrollo del documento final.

Previo al desarrollo de cada una de las entrevistas, se elaboraron guías de pautas específicamente orientadas al perfil de cada entrevistado. En ellas se priorizó un enfoque que equilibre, por un lado, un análisis acerca de políticas, proyectos y casos concretos de transferencia y/o desarrollo de tecnología en Argentina (o intento del mismo) y, por el otro, una exploración de las percepciones y diagnósticos sobre el desempeño del sistema de ciencia, tecnología e innovación argentino específicamente en el sector energético. Específicamente, las preguntas estuvieron orientadas a identificar factores de éxito, desafíos y oportunidades para el desarrollo tecnológico en sectores estratégicos dentro de la transición energética, además de un recorrido vinculado a la experiencia particular del entrevistado que pudiera contribuir a los hallazgos de la presente investigación.

Se llevaron a cabo entrevistas semi-estructuradas, lo cual permitió mantener un hilo conductor general establecido con anterioridad en función del rol del entrevistado sin perder flexibilidad para indagar en temas y perspectivas emergentes. A lo largo de las entrevistas se buscó tanto la confirmación o refutación de hallazgos preliminares como la exploración de distintas perspectivas entre los actores involucrados, a fin de enriquecer el análisis.

Se realizaron diez entrevistas en profundidad, en su mayoría con modalidad virtual y con una duración aproximada de una hora. Previo consentimiento de los entrevistados, las reuniones fueron grabadas y transcritas para lograr un análisis detallado a posteriori. En algunos casos los entrevistados facilitaron documentación adicional luego de la

entrevista, tal como informes o artículos, que complementaron los testimonios recogidos.

El resultado final de esta etapa resultó en un conjunto de entrevistas que ofrece un panorama amplio y plural sobre los factores que explican el desarrollo tecnológico en el sector energético argentino (o la falta del mismo) y que se constituye como la base del presente documento de hallazgos.

Hallazgos principales.

Trayectoria argentina en el sector científico-tecnológico.

Si bien Argentina cuenta con grandes desafíos para lograr tener un sistema nacional de ciencia y tecnología articulado y que fomente el desarrollo tecnológico a gran escala (cuestión sobre la que se ahondará más adelante), en la mayoría de las entrevistas se destacó que nuestro país cuenta con una gran tradición en ciencia y tecnología con algunos sectores que representaron casos de éxito de desarrollo tecnológico a lo largo de su historia.

El sector más destacado por los entrevistados fue el de la energía nuclear como caso insignia de la transferencia y desarrollo de tecnología en la historia argentina. Este sector se constituye como un referente en su capacidad de transferir conocimiento desde el sector científico hacia el sector productivo; se constituyó desde la investigación básica y fue hasta la generación de energía, medicina nuclear y construcción de reactores. En este sentido, se consolida como un **caso exitoso de fundar una ciencia desde la base y transformarla en un sector productivo, con una estrategia de industrialización intensiva en conocimiento.**

Uno de los principales factores que explican el éxito del sector nuclear fue la existencia de una política industrial planificada (basada en el "Plan Nuclear") como una estrategia deliberada que combinó:

1. La transferencia tecnológica internacional: para su desarrollo, se adoptó el modelo de "paquetes tecnológicos abiertos" promovido por Jorge Sábato, con distintas dinámicas en la construcción de las tres centrales nucleares. En el caso de Atucha I, la construcción de la central se puso en marcha con cooperación alemana. Según lo consultado con los entrevistados, se mencionó que fue un caso de construcción con ingeniería compartida. Si bien bajo patente alemana (Siemens KWU), los alemanes fueron aprendiendo de la construcción de la central en conjunto con Argentina. En el caso de

la central de Embalse, se llevó a cabo un contrato entre Argentina y Canadá para la construcción de la misma con tecnología CANDU. El contrato implicó una fuerte transferencia de tecnología, pero no la propiedad Argentina de la misma; es decir, que en la actualidad Argentina cuenta con el conocimiento para construir una central con esta tecnología (con ampliación del conocimiento del país durante el proceso de extensión de vida de la central), pero es necesario contar con la licencia canadiense para poder hacerlo. Por último, en el caso de Atucha II, la construcción de la central fue interrumpida en la década de los 90 y retomada luego por Argentina con autonomía de diseño (a un alto costo de término). Cuando Argentina retomó la construcción (durante el gobierno de Néstor Kirchner), KWU no existía más. Por este motivo, se creó la empresa ENACE SA, una empresa mixta entre el Estado argentino y los alemanes propietarios de la tecnología (CNEA - Siemens). A partir de esta empresa, que comenzó siendo 10% propiedad argentina y 90% de Siemens (con un plan de ir invirtiendo estos porcentajes paulatinamente), se buscó que el Estado Argentino pudiera apropiarse de la tecnología. Sin embargo, este plan fracasó debido a la falta de financiamiento por parte de Argentina y al contexto internacional adverso para el desarrollo de energía nuclear luego del accidente de Chernobyl. Luego de paralizarse la obra durante la década de los 90, la obra se reactivó con el gobierno de Néstor Kirchner y fue finalizada durante el gobierno de Cristina Kirchner en 2014. Esto fue gracias a una gran inversión por parte del gobierno y a la reactivación del Plan Nuclear.

2. La articulación entre el sistema científico-tecnológico y la industria: bajo modelos como el del Servicio de Asistencia Técnica a la Industria (SATI), a partir del cual los desafíos industriales son canalizados hacia la ciencia pública. Este modelo fue creado en 1961 desde la CNEA por Sabato con el objetivo de promover una mayor articulación entre el sector científico y las empresas. En este tipo de modelos participan tanto actores del sector público como actores de la industria, en los cuales se da una articulación virtuosa, de la cual la CNEA transfiere conocimiento científico a la industria. Este tipo de modelos (SATI) fue posible de implementar gracias a una correcta política de gestión del conocimiento.
3. La generación de un clúster tecnológico: CNEA, INVAP, CONUAR, el Instituto Balseiro y proveedores locales, entre otros actores de gran relevancia en el sector, lograron construir un conglomerado tecnológico articulado, lo que permitió la acumulación endógena de capacidades dentro del sector nuclear nacional.

Otros sectores destacados como exitosos en la trayectoria argentina en lo vinculado al desarrollo de tecnología fueron el sector del software, el cual inició en la década de los 60 con la primera computadora que se trajo al país (Clementina) y derivó en un sector exportador líder en servicios informáticos para la década de los 90 y, sobre todo, en los 2000; el sector satelital, con tecnología desarrollada por INVAP; y la biotecnología, con un fuerte impulso durante la década de los 2000 mediante programas sectoriales como el FONARSEC, a partir de los cuales se consolidaron empresas para la producción de medicamentos, principios activos y productos transgénicos. Uno de los casos más destacados en la industria de la biotecnología fue el desarrollo del trigo HB4 resistente a la sequía, para el cual fue clave la articulación entre el sistema científico y productivo.

El rol del Estado y las capacidades institucionales construidas.

En lo que respecta al rol general del Estado y de las capacidades institucionales construidas a lo largo de la historia argentina, existieron ciertas coincidencias entre los entrevistados acerca de los desafíos que se han presentado con respecto a este área. En este sentido, se destaca la falta de planificación estratégica de largo plazo para sectores relevantes, el desconocimiento de la clase política sobre las capacidades científicas del país, la escasa jerarquización de la ciencia en la toma de decisiones y la falta de un enfoque de transferencia y apropiación de tecnología.

Por otro lado, existió consenso entre los entrevistados en torno al rol estratégico de empresas públicas como Y-TEC para la articulación con el sector privado, empresa que logra evitar el "estigma estatal" para trabajar en conjunto con empresas internacionales. Sin embargo, existieron disidencias en torno al enfoque y la agenda que tendría que tener la empresa. En este sentido, hubo quienes destacaron que Y-TEC tendría que enfocarse principalmente en el desarrollo tecnológico para la industria hidrocarburífera, mientras que otros hicieron hincapié en que Y-TEC debe estar involucrada en el desarrollo de sectores emergentes, como el litio.

Además, se destacó el rol de otras instituciones públicas, como la CNEA e INVAP, en el desarrollo del sector nuclear. El desarrollo de este sector, gracias a una planificación nacional estratégica, logró consolidar la posición de la CNEA como ente estratégico y a INVAP como empresa clave. En este sentido, resulta importante tomar en consideración que INVAP nació a partir de una decisión estratégica de la CNEA para poder contar con una empresa nacional que participe en el mercado del sector nuclear. Además, dado que INVAP se dedica a la investigación aplicada a

soluciones para la industria nuclear, resulta un gran ejemplo de caso de éxito de la transferencia de conocimiento entre estos sectores, contando también con un gran conglomerado tecnológico que acompaña su desarrollo.

Políticas verticales vs políticas horizontales.

Se conversó con los entrevistados sobre la dicotomía entre políticas verticales y políticas horizontales y su perspectiva sobre la necesidad de cada una para el desarrollo de los sectores estratégicos.

En este sentido, pudo observarse que, de manera general, los entrevistados coincidieron en que Argentina tiene que combinar ambos tipos de políticas de forma tal que la política industrial sea vertical, con la selección de sectores estratégicos (con planes específicos para cada cadena de valor, considerando las actividades tanto del upstream como del downstream), mientras que hay necesidad de implementar políticas horizontales que mejoren la productividad (dada la heterogeneidad estructural que existe entre empresas del mismo sector en cuanto a la productividad).

Esto parte de un diagnóstico acerca de que Argentina enfrenta 2 grandes desafíos: la heterogeneidad estructural en su estructura productiva, con la coexistencia de empresas de alta y baja productividad dentro del mismo sector; y la necesidad de actualizar industrias tradicionales hacia nuevas tecnologías.

En este sentido, se trata de un policy mix que combine políticas verticales y horizontales. Las primeras para participar en sectores emergentes estratégicos para el desarrollo nacional, como las energías renovables. Las segundas, para modernizar y mejorar la productividad de la industria ya existente.

El rol del sector privado.

En términos generales, como resultado de la etapa de entrevistas, se destacó que actualmente la inversión del sector privado en las actividades de I+D+i es baja en términos generales, por lo que debería fomentarse la mejora de este tipo de inversión.

Por otro lado, existe un diagnóstico general acerca de la baja vinculación del sector privado con el sistema científico, lo que genera dificultades para aplicar los conocimientos científicos en soluciones prácticas.

De manera general, se promueve la creación de acuerdos de producción con empresas extranjeras que sean condicionados a la transferencia de tecnología y conocimiento, y a la inclusión de contenido nacional.

Vinculado a lo anterior, se mencionó en algunas entrevistas que una de las razones de la desconexión entre el sistema científico y el aparato productivo se constituye en el hecho de que las empresas nacionales fueron reemplazadas por empresas multinacionales, las cuales tienen basadas sus actividades de I+D en su sede central, por lo que se reduce la demanda de conocimiento en el país. En este sentido, se nombró que existen marcos regulatorios que exigen a las empresas que para poder participar en el mercado local, deben instalar una empresa en el país, al mismo tiempo que se establecen exigencias de contenido local, potenciando la creación de capacidades locales y una mayor articulación con el sistema científico-tecnológico.

Finalmente, se mencionó que es necesario aumentar los mecanismos de rendición de cuentas desde el sector privado hacia el Estado con respecto a las actividades que se llevan a cabo a partir de financiamiento público.

Sectores estratégicos para el desarrollo.

Entre los sectores que se mencionaron como de mayor relevancia para promover el desarrollo nacional se encuentran las energías renovables, los minerales críticos, las tecnologías digitales e IA, la biotecnología con impactos en la salud y alimentación, el sector espacial (satélites) y el sector de upstream en petróleo y gas.

Debido al foco de la presente investigación, durante la etapa de entrevistas se profundizó sobre el potencial estratégico de la transición energética y las energías renovables en Argentina.

En este sentido, se mencionó la necesidad de continuar con el desarrollo activo del sector nuclear, con especial foco en fomentar la participación argentina en la carrera internacional por el desarrollo de reactores modulares pequeños (SMR). Además, se mencionó la necesidad de aprovechar el conocimiento acumulado en ingeniería nuclear para la exportación de tecnología. Para ello, resultaría necesario fortalecer el rol de la CNEA en dos sentidos: el aumento del financiamiento y el mejoramiento de la rendición de cuentas de la comisión.

Se identificó otro sector estratégico en la industrialización del litio, con el objetivo de agregar valor localmente. Si bien existieron iniciativas orientadas a este objetivo, las mismas no contaron con éxito. Se profundizará en estos casos en particular en la sección acerca de los

desafíos identificados para el desarrollo de tecnología para la transición energética.

Asimismo, algunos entrevistados mencionaron que existen grandes posibilidades de avanzar en cadenas de valor locales en los sectores de energía eólica, biogás e hidrógeno. Actualmente, estos sectores son altamente dependientes de tecnología importada. Frente a ello, se menciona que existen posibilidades concretas de sustitución de ciertos componentes y de avanzar en el desarrollo de tecnología propia. Para ello, resulta necesario realizar un análisis específico de cada una de las cadenas de valor, a fin de identificar específicamente los componentes posibles de sustitución.

Desafíos.

En todas las entrevistas se destacó que el enfoque de la administración de gobierno actual resulta un problema urgente a resolver, ya que ha generado un alto desfinanciamiento al sistema de ciencia y tecnología, al mismo tiempo que evidencia una falta de definición de sectores estratégicos y de planificación específica.

Por otro lado, se menciona que en nuestro país existe un desafío estructural en torno al "péndulo argentino", el cual genera ciclos de financiamiento y desfinanciamiento a la ciencia y tecnología.

Asimismo, la falta de definición de sectores estratégicos por parte de la presente administración de gobierno se evidencia como un problema de más larga data. Frente a ello, se sostiene que es complejo sostener una política de transición energética efectiva, sin política productiva y tecnológica, ya que una transición energética sin política industrial es una ruta hacia una nueva forma de dependencia tecnológica y productiva, especialmente en nuestro país dada las características de nuestro sistema energético.

Otro de los grandes desafíos identificados es la desconexión entre el sistema científico y el sistema productivo. Esto se debe tanto a una falta de demanda de conocimiento científico por parte del sector privado (por razones estructurales como la inflación, la presión tributaria y la incertidumbre cambiaria) como a una falta de incentivos para que el sector científico se acerque al sistema productivo. Una de las consecuencias más importantes que se mencionan de esta desconexión es la "transferencia tecnológica ciega" que se da desde el sistema científico argentino hacia otros países, a partir de la cual las investigaciones científicas argentinas terminan siendo citadas como base de desarrollos tecnológicos en otros países.

Frente a ello, existe consenso en la falta de instituciones intermedias, necesarias para la transferencia de tecnología desde el sector científico hacia el sector productivo. Un ejemplo de ello es la asociación Fraunhofer-Gesellschaft en Alemania. Además, los entrevistados mencionan la falta de una estrategia vinculada a la formación de clústeres tecnológicos en los sectores estratégicos para el desarrollo nacional. Para ello, resulta necesario tanto mejorar los incentivos para que los científicos se orienten a investigaciones pragmáticas para el sector privado, como incentivar la demanda tecnológica desde el sector privado.

En este sentido, se menciona que Argentina tiene una institucionalidad débil, muy posiblemente debido al "péndulo argentino", ya que las instituciones son resultado de procesos largos y no se construyen en períodos de 4 años de gobierno. Al mismo tiempo, se reivindica el rol de instituciones como la CNEA e INVAP en el sector nuclear, que facilitaron esta transferencia de tecnología, pero se destaca que se necesita de este tipo de instituciones para todos los sectores estratégicos.

Por otro lado, algunos entrevistados sostuvieron que se necesita una reestructuración del sistema de ciencia y tecnología argentino. Se hizo hincapié en que hace falta mejorar el financiamiento de las universidades públicas y que sean éstas las que se encarguen del desarrollo de ciencia básica. Al mismo tiempo, se menciona que debe mejorarse el plan de carrera y la formación de futuros investigadores en las universidades públicas. Por otro lado, se mencionó que debe reformularse el CONICET para que este responda a sectores estratégicos para la Nación, enfocándose en el desarrollo de ciencia aplicada, con articulación con empresas. Al mismo tiempo, en una entrevista se menciona que el CONICET necesita de una reforma normativa que permita que sus investigadores puedan trabajar más fluidamente en y con el sector productivo. Actualmente existen barreras para esta vinculación, por lo que se necesita alinear los incentivos institucionales con las necesidades y dinámicas de innovación del aparato productivo.

Existe, además, un desafío complementario en la gobernanza de los recursos naturales. Desde la reforma constitucional de 1994, las provincias cuentan con el dominio originario de estos recursos, por lo que los gobernadores se posicionan como actores de gran relevancia en la ejecución de proyectos vinculados a la transferencia y desarrollo de tecnología a nivel nacional. Así ocurrió con el intento de generar una cuota de industrialización del litio, tanto el lobby de las mineras como la falta de articulación entre los gobernadores de las provincias litíferas (respecto a dónde se instalaría la planta de generación de LFP) generó que el proyecto no prosperase. En este sentido, se destaca la necesidad

de planificación regional para la agregación de valor local. Un entrevistado mencionó, además, el potencial de las ciudades intermedias para la planificación y articulación efectiva de actores estratégicos (con casos de ejemplo como el de Villa María, Tandil y Rafaela).

Por último, se hizo énfasis en la falta de un marco normativo adecuado para fomentar este tipo de actividades. Existió consenso entre los entrevistados acerca de que los sectores estratégicos necesitan de una ley específica para sus actividades, y así fomentar el desarrollo tecnológico aplicado a la industria.

Recomendaciones.

Entre las recomendaciones relevadas, se mencionan las siguientes:

1. Financiamiento para la transición: se identifica la necesidad de aumentar fuertemente la financiación de las actividades de ciencia y tecnología, además de la jerarquización de estas agendas en la toma de decisiones. Por otro lado, se destaca la necesidad de desarrollar instrumentos financieros soberanos, tomando como ejemplo el banco de desarrollo soberano de Brasil (BNDES), el cual permite articular el sector público con la industria.
2. Creación de institutos de desarrollo tecnológico específicos para sectores estratégicos: instituciones intermedias que mejoren la articulación entre el sector científico y productivo y que permitan el desarrollo de clústeres tecnológicos.
3. Adecuación normativa y planificación: debido a que cada uno cuenta con una estrategia propia, se necesita de la elaboración de leyes específicas para los sectores estratégicos para el desarrollo nacional (previa identificación de los mismos). Además, resulta fundamental desarrollar estrategias de planificación industrial para estos mismos sectores, alineando ciencia, tecnología y producción en un "policy mix" sectorial. Por último, se destaca la necesidad de desarrollar acuerdos con empresas internacionales que exijan instalación de capacidades productivas en Argentina, con la consecuente transferencia de tecnología y conocimiento.
4. Articulación regional: algunos entrevistados mencionan la posibilidad de promover estrategias regionales de industrialización. Específicamente, se sugiere la articulación entre Chile, Argentina y Brasil para la promoción de la cadena de valor vinculada a la producción de baterías de litio y electromovilidad. Al generar una cadena de producción geográficamente corta, existe gran

competitividad a nivel internacional para esta alianza. Igualmente, debido a las dificultades de la gobernanza de los recursos naturales en el sistema federal argentino, podrían existir barreras a la generación de este tipo de acuerdos.

Anexo 1.

Lista de entrevistados	
Agustín Campero	<p>Economista especializado en ciencia, tecnología e innovación, con una extensa trayectoria en gestión pública, docencia y consultoría.</p> <p>Se desempeñó como Secretario de Articulación Científico Tecnológica de la Nación (2015–2019) y previamente ocupó cargos directivos en la Universidad Nacional de General Sarmiento y en la UTN.</p> <p>Desde 2019 se desempeña como consultor independiente en políticas de CTI, articulando conocimientos técnicos con experiencia institucional. Es Licenciado en Economía (UBA), con formación de posgrado en innovación en UNU-MERIT y la UNGS.</p>
Carlos Aggio	<p>Licenciado en Economía por la Universidad Nacional del Sur y magíster en Estudios de Desarrollo del Institute of Development Studies de la Universidad de Sussex. Cuenta con más de 15 años de experiencia internacional en diversas áreas vinculadas al desarrollo. Participó en diversos proyectos de investigación en el campo de la ciencia, tecnología e innovación, del comercio internacional y la educación.</p> <p>Docente universitario de grado y posgrado (UBA, UNLZ y FLACSO). Ha colaborado con las siguientes organizaciones: BID, CEPAL, UNESCO, UNICEF, Commonwealth Secretariat, OIT, SEGIB, Banco Mundial, CFI, Ministerios de Economía, Educación, y Ciencia Tecnología e Innovación Productiva de la Nación Argentina.</p>
Eduardo Dvorkin	<p>Profesor Emérito de la Universidad de Buenos Aires y miembro de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.</p> <p>Se desempeñó durante 12 años como Director General del Centro de Investigación Industrial de TENARIS. Fue socio de la consultora SIM&TEC durante 13 años. También integró el Directorio de Y-TEC (YPF Tecnología), donde además ocupó el cargo de Gerente General.</p>
Fernando Peirano	<p>Entre 2019 y 2023 se desempeñó como Presidente de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Agencia I+D+i).</p> <p>Entre 2011 y 2015 fue subsecretario de Políticas en Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva en el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, donde estuvo a cargo del Plan Argentina Innovadora 2020.</p>

	<p>Cuenta con una amplia trayectoria en estudios sobre políticas de ciencia, tecnología e innovación y sobre estructura productiva y desarrollo, con experiencias en América Latina. Dirigió proyectos para CEPAL, BID, IPEA, RICYT, entre otros. También se desempeñó como asesor de cámaras empresariales, empresas de tecnología y sindicatos en temas vinculados a Industria 4.0 y Centros Tecnológicos.</p>
Gabriel Carcagno	<p>Vicepresidente de Investigación y Desarrollo en Tenaris.</p> <p>Responsable del Programa de Desarrollo de Productos en Tenaris, incluyendo todos los portafolios de productos y la gestión y coordinación de las actividades de los laboratorios internos de I+D, así como de los contratos y la interacción con terceros y proveedores de tecnología. Responsable de la estrategia de Propiedad Intelectual, su administración y protección.</p>
José Miguel Ahumada	<p>PhD en Estudios de Desarrollo, Universidad de Cambridge; MSc en Estudios de Desarrollo, London School of Economics. Desde el 2019 se desempeña como profesor en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. En 2022 fue Subsecretario de Relaciones Económicas Internacionales en el Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile.</p>
Julián Gadano	<p>Cuenta con más de 15 años de experiencia en el sector nuclear argentino. Entre 2015 y 2019 se desempeñó como Subsecretario de Energía Nuclear, máxima autoridad pública del sector nuclear argentino. Desde 2019 se desempeña como profesor universitario, consultor independiente en energía y Director del Área de Política Nuclear de la Fundación Argentina Global.</p>
Matías Zublena	<p>Magíster en Ciencias Sociales con mención en Historia Social. Cuenta con experiencia en gestión institucional, proyectos científicos y análisis de políticas públicas. Actualmente se desempeña en el sistema científico argentino (CONICET-UBA) y como docente en la Universidad de Buenos Aires.</p>
Roberto Salvarezza	<p>Doctor en Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires e Investigador Superior del CONICET. Fue Director del Instituto de Investigaciones Fisicoquímicas Teóricas y Aplicadas (2010); Presidente del CONICET (2012-2015); Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires y Vicepresidente de la Comisión de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Cámara de Diputados de la Nación (2017-2019);</p>

	<p>Ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación (Dic. 2019 – Sep. 2021). Hasta diciembre de 2023 se desempeñó como Presidente de los directorios de YPF Tecnología (Y-TEC) y de YPF Litio. Actualmente es Presidente de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires.</p>
<p>Santiago Enriquez</p>	<p>Director de Proyectos de Hidrógeno Verde en AHK Argentina. Trabajó más de 17 años en la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) impulsando estrategias de innovación en los sectores de investigación nuclear y energética de Argentina. También trabajó como responsable de tecnología y vinculación social en el Instituto Balseiro, donde facilitó la colaboración intersectorial y la difusión de conocimientos.</p>
<p>Verónica Robert</p>	<p>Doctora en Economía y Magíster en Economía y Desarrollo Industrial. Investigadora del CONICET y profesora de grado y posgrado en la UNSAM y la Universidad Nacional de General Sarmiento. Especialista en economía de la innovación, cambio tecnológico y desarrollo económico.</p>
<p>Guilherme Oliveira Arantes.</p>	<p>Gerente Sectorial de Transición Energética del área de Transición Energética y Clima del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social de Brasil (BNDES). Anteriormente, en el banco, trabajó como ingeniero en el Departamento de Cadenas Industriales y Proveedores, donde participó en el diseño e implementación de políticas de incentivos para las industrias de energía eólica y solar en Brasil. Fue Analista de Investigación Energética en la Empresa de Pesquisa Energética (EPE), donde trabajó en estudios de energías renovables, con énfasis en energía eólica, solar y biomasa; y en el desarrollo de modelos integrados de optimización de recursos para estudios sobre la expansión de la Matriz Energética brasileña. Es ingeniero eléctrico, con especialización en Planificación Energética, y posee un posgrado en Finanzas.</p>